

LA COLECCIÓN *GRAN ARMADA*: UN OBJETIVO LOGRADO

José CERVERA PERY
Director de la Revista de Historia Naval

Con la publicación de *El escenario estratégico español en el siglo XVI (1492-1556)*, del que es autor el contralmirante Fernando de Bordejé, se completa la colección *Gran Armada*, editada a expensas del Instituto de Historia y Cultura Naval, que el propio almirante preside, y con la estimabilísima colaboración del Servicio de Publicaciones de la Armada, en la que el celo entusiasta de su director, coronel José Antonio Ocampo, ha jugado un extraordinario papel. Y cito estos nombres porque de justicia es consignarlos, sobre todo en el momento de la feliz culminación de la empresa, con los títulos previstos y el número de obras programadas.

Historiar una serie de hechos y actitudes, en una catalogación de causas y efectos, supone siempre una meritoria labor, sobre todo si a través de ella se extraen los conocimientos, los sucesos y las tendencias más importantes, frutos de la ingente masa de materiales acumulados y de la bibliografía manejada. De aquí que ante todo se sacrifiquen deliberadamente impedimentos, pero no las herramientas del historiador, que ha tenido el mayor cuidado en llegar lo más cerca posible de la verdad y acudiendo a beber en las mejores fuentes. Este puede ser gratamente un denominador común, aglutinante en todos los libros de la colección.

La llamada Empresa de Inglaterra ha tenido y sigue teniendo diferentes lecturas desde las distintas ópticas y perspectivas de su interpretación. Es materia permanentemente asediada por estudiosos e investigadores de muy distinto talante, que tratan de extraer todavía deducciones novedosas, cuando no inéditas o poco conocidas, de su contexto. Esta REVISTA, sin ir más lejos, se ha honrado con las muy estimables aportaciones de especialistas e hispanistas de la talla de Geoffrey Parker, Simon Adams, Mía Rodríguez Salgado, Manuel Fernández Álvarez, Jonathan Israel, que han afrontado el tema con autoridad y solvencia, y que aún sigue abierto a nuevas contribuciones. También los seminarios hispano-británicos celebrados en Londres y Madrid en 1988 coadyugaron a un mayor despliegue historiográfico, con criterios responsables y objetivos, de la gran aventura marítima de finales del siglo XVI.

La creciente intervención inglesa en apoyo de los rebeldes de los Países Bajos y las depredaciones británicas del Imperio hispánico, hacen inminente la ruptura anglo-hispana. Pero Felipe II e Isabel I personifican, a su vez, los bloques católicos y protestantes de la Europa de las guerras de religión. El Monarca español, en un planteamiento táctico del inevitable conflicto, desea atraer —y tal vez este aspecto no haya sido cuidadosamente estudiado— a la escuadra inglesa a las costas españolas, para que un cuerpo de tropas pueda

desembarcar en Gran Bretaña desde Flandes. La Gran Armada partirá desde Lisboa; las tempestades y los navíos ingleses la destruyen en el Canal de la Mancha y el desastre naval da nuevos impulsos a los rebeldes de los Países Bajos y debilita la posición de Felipe II en Francia, donde Enrique de Borbón, con gran sentido de oportunismo histórico, abjura del calvinismo e intenta la reconciliación de los franceses bajo su corona. Sobre estos supuestos, generalizados en un planteamiento global, van a centrarse los esfuerzos investigadores, constreñidos esencialmente al ámbito naval, comercial y al difícil mecanismo de las relaciones internacionales, tan decisivas en el giro de los aconteceres.

En el orden lectivo, resultaría muy difícil la comprensión de la Empresa de Inglaterra sin el análisis de las diversas vicisitudes comerciales de los años previos al enfrentamiento hispano-inglés, las consecuencias de la proyección atlántica de los rebeldes holandeses, su comercio clandestino y la guerra económica, precedentes y premisas de la actividad bélica: el dominio de la ruta atlántica en su doble escenario, la carrera de Indias y el comercio del Norte es uno de los principales móviles de la confrontación hispano-inglesa. El libro de Carlos Gómez-Centurión, que abrió la serie en 1988, contempla como nudo central el complejo mundo de esta actividad comercial, en la que iniciativas, medidas, represalias, causas y consecuencias, son contempladas a extramuros del marco posicional del conflicto.

De 1988 es también un segundo libro, *La sanidad en la Jornada de Inglaterra*, en la que Manuel Gracia une a su condición de médico de la Armada la calidad investigadora de su obra, y de esta feliz conjunción surge el resultado de la gran aportación que supone el tratamiento completo y polifacético de un tema básico para el conocimiento del condicionante sanitario de las fuerzas militares de la época, y más concretamente en el ámbito naval. Hugo O'Donnell —autor que también tendrá una participación destacada en la colección— ha señalado a la Institución del Hospital Real como una aportación genuinamente española a la historia de la medicina militar, una de cuyas primeras y más destacadas manifestaciones tiene lugar con motivo de la Jornada de Inglaterra, y que Gracia estudia en sus orígenes, estructura, personal, medios, material y vicisitudes. Este hospital de campaña, que actúa en los preparativos, embarca en las operaciones navales y asiste de nuevo en tierra a los supervivientes, y que es el verdadero protagonista de la obra en toda su dimensión y alcance.

Todavía 1988 abarca a cubrir la publicación del tercer libro, *Los sucesos de Flandes de 1888 en relación con la Empresa de Inglaterra*, en el que Hugo O'Donnell, al frente de un excelente equipo de colaboradores, analiza la situación de Flandes y su papel en el proyecto de invasión a Inglaterra. La figura de Farnesio ha sido muy controvertida, llegándosele a culpar de su falta de colaboración en los preparativos y desarrollo de la Empresa, pero en este estudio se intenta demostrar lo contrario profundizando en las innegables muestras de lealtad del Duque de Parma, sin que esto le impidiera ver con optimismo la situación. La importante labor de documentación que aporta la

obra, sus conclusiones y sus apéndices, la convierten en imprescindible para seguir el complicado engarce de un planteamiento estratégico, que pudo ser equivocado al concebir la operación como terrestre de desembarco, en la que la Armada se limita a dar escolta a las fuerzas de invasión en vez de proyectarla como anfibia.

La herramienta naval se instrumentaliza en el cuarto libro, *Los barcos españoles del siglo XVI y la Gran Armada*, de José Luis Casado, en un análisis crucial del complejo y complicado problema que presentan los distintos métodos de construcción naval, con el pormenorizado estudio de las unidades de medida y métodos de arqueo de la época y el tipo de embarcaciones utilizadas en la empresa naval. Como todos los de la serie, cuenta con una serie de apéndices seleccionados de entre la masa documental estudiada.

Repiten O'Donnell y Gracia Rivas en los libros quinto y sexto de la serie, titulados *Las fuerzas de desembarco de la Gran Armada contra Inglaterra*, y *Los Tercios de la Gran Armada*, pues no en balde son dos investigadores que han dedicado el esfuerzo de muchas horas de intensa actividad. O'Donnell expone la génesis, organización y vicisitudes de la Fuerza que debió haber desembarcado en Inglaterra en 1588, cumpliendo las órdenes de Felipe II, misión que no pudo realizarse. Se profundiza en buena parte sobre la gran maniobra terrestre, poco estudiada y oscurecida siempre por el protagonismo del componente naval. Gracia Rivas, con material inédito y de primera mano, extraído de los fondos documentales, principalmente del Archivo de Simancas, acopla pacientemente hombres y nombres, aprestos y efectivos, en una complicada pero a la vez clarificadora estadística de los componentes de fuerza que estuvieron presentes en la lucha, con exacto detalle de las bajas y supervivencia, así como de las circunstancias que determinaron su poco afortunada campaña.

Un análisis razonado y profundo del complemento estratégico de la gran operación marítima; es decir, del comportamiento de la Armada o flotilla alistada por el Duque de Parma, para, bajo la protección y apoyo de Medina Sidonia, realizar una sorprendente operación anfibia, inusitada en su época, para la conquista de Inglaterra, es el tema central de *Los medios navales de Alejandro Farnesio*, séptimo libro de la serie y de la autoría de Fernando Riaño. Si la Empresa no concordó con las previsiones que se proyectaron, no fue por falta de visión y juicio político del Duque de Parma, y Riaño lo justifica plenamente en su logrado trabajo.

Puede parecer paradójico que el último libro de la colección, *El escenario estratégico español en el siglo XVI*, del almirante Bordejé, sea el espléndido broche de la serie, cuando por la temática y contenido de su planteamiento y su encuadre temporal debiera haberla abierto. Pero uno de los mayores aciertos de esta colección es la de su interdependencia funcional. Cada libro comporta una puesta en situación que permite su lectura con absoluta desvinculación de cualquier otro. Y en esta monografía, importantísima por cuanto se despliega el gran mapa marítimo de la España del siglo XVI, no se marginan antecedentes conyunturales, pero absolutamente necesarios para una globa-

lizada identificación temática. Todos los ámbitos del interés estratégico son expuestos con realismo y rigurosidad. El resultado final permite calibrar en su conjunto la realidad española, en su marco operativo, estratégico y logístico, en una centuria clave.

Sin arrogarnos funciones de juez o parte, no dudamos en calificar como prestigiosa, en todo su valor semántico, a la colección *Gran Armada*, que en el corto espacio de tres años —1988-1990— ha conseguido enriquecer los admirables fastos de la historiografía española.